

El esparadrapo de Moraga

El Sr. Moraga no tuvo empacho en posar con un esparadrapo en la boca en la portada del boletín del PP de febrero de 2010, acusando al equipo de gobierno de pretender silenciarlo.

La portada era a la vez una farsa, un chiste penoso y un insulto.

Me explicaré. Esa foto es un nuevo intento fallido de engaño a la ciudadanía por parte del Sr. Moraga, porque todo el mundo sabe que el equipo de gobierno siempre le ha animado a intervenir, discutir y hablar sobre los temas municipales. Eso sí, en público y con luz y taquígrafos, y que cada invitación que le hemos cursado se ha saldado por su parte con un silencio más que elocuente. ¿Es que ya nadie se acuerda de que el Sr. Moraga amagó con denunciar al equipo de gobierno a la Guardia Civil porque se grababan los plenos municipales, que son un acto público y abierto, ya que no quería que ningún ciudadano escuchara sus *no-intervenciones* y contemplara sus *in-comparencias*?

Es también muy conocido que el Sr. Moraga casi no ha ejercido su condición de portavoz en el salón de plenos, escudándose cuando las cosas se ponían feas en su compañero de fatigas D. Gabino Cogollo. Por otra parte, el resto de concejales del PP, conscientes de la precaria disposición de su jefe de grupo, han accedido de buen grado a esta costumbre anormal porque saben que cada vez que su portavoz hace uso de la palabra "*sube el pan*".

Y por si aún alguien albergara dudas sobre lo dicho, hago notar que desde IU hemos cursado al Sr. Moraga numerosas invitaciones para que debata conmigo cualquier asunto de interés municipal. Lamentablemente el Sr. Moraga nunca se atrevió (y decimos bien, atrevió) a aceptar nuestra invitación más particular, demostrando con ello una inanidad difícilmente superable.

La portada del boletín de marras es, además, un chiste patético porque el Sr. Moraga aparece con el dichoso esparadrapo en la boca mostrando, como prueba irrefutable de su silencio "forzado", el número de la revista Azucahica en el que precisamente había sido entrevistado con mucha amabilidad y benevolencia, ocupando sus respuestas y opiniones dos páginas completas.

Y, por último, la portada es un insulto. El Sr. Moraga tendría que tener más respeto por los ciudadanos porque no debe salir así, con una falsa estética de secuestrado colombiano mostrando una prueba de vida, para tomarle el pelo al común y arañar unos votos.

Nunca creí demasiado en el psicoanálisis. Pero viendo la portada del esparadrapo me asaltan dudas sobre si a Freud le asistía la razón en algunas de sus conclusiones. Al Sr. Moraga le ha traicionado el subconsciente al admitir ser fotografiado de esa guisa, con el dichoso esparadrapo en la boca. Lo que esa imagen manifiesta no es que los demás no queramos que hable (si lo estamos deseando) sino, bien al contrario, que el que no quiere o no puede hablar es él. Por eso posa con esparadrapo, para conjurar su limitación atribuyendo a otros la causa de su impotencia. Menos mal que al menos en este asunto ya no le creen ni los suyos.

Concluamos. No dediquemos más tiempo a las torpes ocurrencias de un portavoz escueto, solo y mocho, que no da más de sí y del que no debemos esperar gestos de mayor altura.

Emilio Alvarado Pérez
1 de marzo de 2010

ESTE TEXTO PERTENECE A IU DE AZUQUECA DE HENARES
www.iuazuqueca.org